

# EL TRADICIONALISTA

Borrás, Rejas, 4, 3.º

SEMANARIO

Mad.

ÓRGANO DE LA COMUNIÓN CATÓLICO-MONÁRQUICA EN ESTA PROVINCIA

|       |  |                                 |  |         |
|-------|--|---------------------------------|--|---------|
| Año I | Precios de suscripción<br>Un mes. . . . . 0'50 pesetas.<br>Trimestre. . . . . 1'25 id.<br>Pago adelantado. | Castellón 21 de Octubre de 1893 | Redacción y Administración<br>Calle de la Magdalena, número 12, donde se dirigirá toda la correspondencia. | Núm. 36 |
|       |  | SE PUBLICA LOS SÁBADOS          | Remitidos á precios convencionales   |         |

## Nuestras denuncias

El señor gobernador civil ha denunciado los números 34 y 35 de EL TRADICIONALISTA; el primero por la publicación de un suelto inserto en las columnas tercera y cuarta de la tercera plana, que empieza con las palabras «Leemos en *El Clamor*» y termina con estas otras: «no se nos quedarán en el cuerpo.»

El otro número, correspondiente al sábado de la semana anterior, ha sido denunciado por la sección de *Cascabeles*.

Todos estos escritos cree el señor gobernador que son injuriosos para su persona; confiadamente esperamos que el tribunal proclamará nuestra inocencia y la ofuscación que padece el señor Ayuso.

## EFEMERIDES

Día 21 de Octubre de 1839.—*La prisión del general García*.—Ya estaban en capilla para ser sacrificados á la saña de Maroto, Guergué, Sanz y Urriz, cuando los esbirros del traidor fueron á prender á García, que estaba tranquilo en su misma casa, en Estella.

Apresuróse á avisarle un comandante del 12.º batallón de Navarra, que entró jadeante en el cuarto donde se encontraba con su esposa, y le dijo lleno de angustia:

—Mi general, que vienen á prender á usted. ¡Sálvese al instante!

García contestó sin inmutarse:  
—No me muevo. El Rey me ha mandado que permanezca aquí, y aquí permaneceré; yo quiero morir antes de dar un ejemplo de insubordinación.

Ni los ruegos del comandante, ni las lágrimas de su esposa eran bastantes á torcer aquella resolución, cuando llegó el cura de San Pedro, el cual, sabedor de lo que ocurría, se quitó sus hábitos talares y poniéndoselos al general le empujó hacia la escalera y le conminó en nombre de Dios para que huyese.

Desgraciadamente fué descubierto, y con aquellos mismos hábitos sacerdotales llevado al suplicio.

Día 22 de 1839.—*El brigadier Carmona*.—Hallábase este leal servidor de Carlos V en Cirauqui, cuando un ayudante de campo de Maroto fué á buscarle de parte del general, pretextándole necesitaba hablarle para cierto asunto.

Sin sospechar nada el brigadier Carmona, corrió á obedecer la orden de su jefe, presentándosele muy de madrugada.

Cuando Maroto vió delante su nueva víctima, cual si nada proyectase contra él, fingióse amigo y tuvo la crueldad hipócrita de convidarle á tomar chocolate juntos. Tomáronle, en efecto, y luego que hubieron concluido, Carmona, con mucha tranquilidad, le dijo:

—¿Qué manda usted, mi general?

—Vaya usted, contestó Maroto, con mi ayudante de campo, y él le dirá lo que debe hacer.

El ayudante le condujo á la fortaleza donde estaban los otros prisioneros, y con ellos fué bárbaramente asesinado.

Día 23 de 1839.—*La muerte de cinco valientes*.—Tristísima fué sobre todo encarecimiento la infame ejecución de los cinco generales mandados fusilar por el sanguinario Maroto. Pidieron permiso para hablar con él y les fué negado; el traidor no tuvo alientos para ver cara á cara á sus inocentes víctimas.

Pidieron entonces dos horas de término para arreglar sus asuntos y hacer testamento, y también se les negó esa gracia.

En el momento de ir á morir abrazáronse aquellos cinco valientes, y García dirigiéndose á los soldados que formaban el cuadro fatal, les dijo con arrogante acento:

—Soldados, ¿tendréis valor para fusilar á unos generales que tantas veces os han conducido á la victoria?

Callaron los voluntarios; pero el oficial que los mandaba, hechura de Maroto, replicó:

—Los generales y los soldados deben obedecer á las órdenes del Rey.

—Pues haced fuego—respondió el intrépido, valeroso y leal García—morir por el Rey y por la Religión es el deber de todos.

Sonó la fatal descarga, y rodaron por el suelo los cadáveres de aquellos esforzados varones.

Día 24 de 1833.—*Zumalacárregui y Carlos V*.

—Desde que servía en el ejército de Fernando VII, sintió siempre Zumalacárregui vivísimas simpatías por la causa de la tradición y la legitimidad representada por el augusto Príncipe Carlos, contra las maquinaciones de la masonería en favor de doña Isabel y del liberalismo. Esto fué causa de que los liberales le persiguiesen y postergasen de tal manera, que en 1833 tuvo que pedir su retiro, siendo ya coronel, á Pamplona.

Pero antes de marchar tuvo su primera entrevista con el bondadoso Príncipe, en cuya defensa había de ganar, muriendo, la vida inmortal de los héroes.

—Pues qué, le preguntó Carlos V al verle, ¿te han echado á tí también?

—Sí, señor, y vengo á ofrecer mis servicios y mi espada á V. A.

—¿Y á qué punto piensas dirigirte?—repuso Don Carlos.

—A Pamplona, señor, donde V. A. me tendrá á sus órdenes—contestó el coronel.

—Pues corriente, añadió el Príncipe heredero; marcha con tan buenas intenciones, y permaneciendo en ellas, procura no mostrarte partidario mío mientras no ocurra el fallecimiento de mi hermano.

Día 25 de 1808.—Las fuerzas del Marqués de la Romana se embarcan para Suecia.

Día 26 de 1823.—Los realistas se apoderan de la Coruña.

Día 27 de 1823.—Se rinde á los realistas el castillo de Figueras.

## DESDE BRINDISI

A continuación publicamos las primeras noticias que del viaje de Don Jaime ha recibido su augusto padre, y que han sido enviadas por S. A. R. con una puntualidad que acredita la diligencia de su carácter y la ternura de sus sentimientos filiales.

Don Carlos, que llevó á cabo hace ocho años este noble viaje, puede seguir á su amadísimo hijo en esto con el pensamiento y con el cariño que le presenté de un modo material cada uno de los sitios que recorra.

Decía que había en Trieste á una persona que tuvo el honor de asistir á la partida del Príncipe:

«Es un consuelo inmenso para mí, el mayor que la Providencia podía enviar á mi corazón de español y de padre, el ver los sentimientos que han echado raíces en el de Jaime. Su vida tiene un móvil constante, que es la norma de todos sus actos. Lo mismo cuando estudiaba en la Academia Militar que ahora al emprender este viaje, su única y ardiente aspiración es siempre la de aprender, aprender cuanto pueda, para poder ser útil á España y á mí y servir con mayor fruto á mi causa.»

Ciertamente que esos son los sentimientos propios de un verdadero Borbón, digno vástago de tres generaciones de grandes y caballerosos caracteres regios.

Véanse ahora las noticias á que más arriba aludimos:

El *Imperatrix*, que levó el ancla á las doce en punto del 3 del corriente, se lanzó á alta mar en pésimas condiciones de tiempo, con fuerte viento contrario, del Sur, con gran oleaje y presagios de próxima borrasca.

Habiendo Don Carlos permanecido en el muelle todo el tiempo que el buque estuvo á la vista, agitando un pañuelo blanco, Don Jaime no abandonó tampoco el puente en todo aquel tiempo, y por espacio de una hora pudo seguir, con sus anteojos de mar, hasta los más pequeños movimientos de su augusto padre, par más que á él fuera ya imposible distinguirle sobre cubierta.

A la boca del puerto un vaporecito alcanzó al *Imperatrix*, cuando terminaba su maniobra de salida, consignando la correspondencia, entre la cual recibió Don Jaime los últimos números de *El Correo Español*.

La lluvia que amenazaba desde la salida no tardó en caer abundante; el viento se desencadenó con mayor violencia, y á las ocho de la noche estalló al fin la tempestad que se temía y que duró gran parte de la noche.

Las excepcionales condiciones de aquel magnífico buque alejaban toda posibilidad de peligro, y casi hasta de molestia, pues á pesar de la fuerza del temporal, el balanceo era insignificante, y ni el Príncipe ni su acompañante don Fernando de Respaldaiz, sufrieron el más pequeño malestar, ni perdieron un momento el apetito propio de sus años. Pero la marcha se retrasó considerablemente, y en vez de llegar á Brindisi, como estaba anunciado, la mañana del 4, no se llegó á aquel puerto hasta el amanecer del mismo día. Allí esperaba otro contratiempo, pues habiéndose hundido un puente de la vía férrea cerca de Bari, no había llegado la Mala de las Indias, y había que esperar hasta el día siguiente.

Una música de Brindisi subió á bordo del *Imperatrix*, donde viaja otra banda de músicos dirigida á Bombay, que ha obtenido permiso del capitán para dar conciertos todas las noches, y con el concurso de ambas se dió un baile sobre cubierta.

A la mañana siguiente desembarcó Don Jaime, dando un paseo en coche por la ciudad, hallándose de regreso á bordo á mediodía, hora de la partida.

La próxima escala del *Imperatrix* será en Puerto Said, á la entrada del Canal de Suez.

El calor era ya excesivo, sobre todo dentro de los camarotes, á la altura de Brindisi.

## LAS CÉDULAS PERSONALES EN BURRIANA

Con el mayor gusto copiamos el siguiente documento:

«Excelentísimo señor ministro de Hacienda:

«Los que suscriben, contribuyentes vecinos de esta villa, á V. E. reverente y respetuosamente exponen: Que son los primeros en reconocer la imprescindible necesidad en que Vuestra Excelencia se encuentra de recaudar los impuestos bajo las bases determinadas en cuanto á las cédulas personales por su antecesor, ó sea por el sistema de arriendo, y también gustosos en contribuir á las cargas de la nación con arreglo á las leyes; pero al propio tiempo saben que no en vano acuden á su probada rectitud y universal saber, impetrando su superior atención en los hechos siguientes:

«Aquí, excelentísimo señor, se presentó un día el representante del arrendatario de las cédulas á las autoridades, pidiendo el auxilio á que tenía derecho, auxilio que se le proporcionó para los preliminares actos del planteamiento del negocio; y acompañado del agente de la autoridad, en vez de empezar por el reconocimiento de los catastros de la riqueza territorial y subsidio industrial, sueldos, anterior reparto y demás; en vez de repartir después al contribuyente las hojas declaratorias, para que, bajo la pena que el defraudador tiene, caso de ocultación, manifieste las contribuciones que paga, sueldos que disfrute, nombres, estado y edad de los individuos de la familia de que es jefe; en vez de seguir esos trámites legales y sencillos, para sobre ellos practicar comprobaciones, reparto y exacciones de sanción penal, como lo practican siempre en lo económico todos los organismos de la nación, ha recorrido personalmente con el agente auxiliar toda la escala social, desde la casa del potentado hasta la barraca del jornalero; desde la finca de recreo hasta la misera del colono, en todo su término, preguntando al primero que encontraba el alquiler que se satisfacía, datos facilitados en gran parte por criados, niños ó mujeres, ignorantes de las consecuencias de aquellas embrionarias manifestaciones; y en determinadas casas, habitadas por sus propietarios, le ha bastado una revisión por el exterior, sin consultar á su dueño, y no para estudiar sus formas arquitectónicas, sino para determinar *in mente y exáctamente* el alquiler que se podría pagar por aquella mansión, dato único en que con tesón, que tiene los caracteres de monomanía, se fija en todos los contribuyentes y hasta jornaleros de este pueblo.

«Resultado de estos datos, entre los que el de inquilinato ha sido exclusivamente aplicado, ha sido el parto monstruoso que vamos á reseñar.

«Los jornaleros resultaron en su mayoría con cédula de clase 9.ª, y aun muchos con la de 8.ª; muchos modestos zapateros y barberos, sin más rentas que las del oficio, por haber necesitado alquilar casa céntrica para el fomento de su industria, por la que pagan su correspondiente matrícula; pues á pesar de los pesares, la muletilla del alquiler les persigue, y tienen la favorable distinción de la cédula de clase 7.ª, de 15 pesetas, y así la mayoría. ¿Qué mejor merienda de negros quisiera la empresa arrendataria que esta ganga en cinco años? ¡Con qué placer se recreará al creer quintuplicar la cuota que por Burriana había de pagar, ya que se le concedería por el tipo máximo de lo que haya producido el impuesto en años anteriores!

«Pero no; esta caprichosa distribución, propia en las kabilas de Frajana y Mazuza, no puede prosperar, excelentísimo señor, tan luego llegue a conocimiento de las autoridades tal infracción, y los recurrentes llaman la atención de V. E. sobre el abuso que por una extraordinaria ganancia quieren cometer las empresas.»

«En esta importante población agrícola y comercial, de los más feraces términos de la provincia, no hay, señor, otras calificaciones ni clasificación que por la tarifa segunda, la de alquileres, siendo un mito la tarifa primera; se preguntan los recurrentes para qué se pusiera dicha tarifa primera, si no fuese lo que creen, que la tarifa de alquileres es sola supletoria de la primera.»

«Y en cuanto a la real orden de 6 de Julio, famoso caballo de batalla donde algunos, muy pocos, arrendatarios, se parapetan, es muy dudosa su aplicación; y fuera de ese caso particular de uno que ocupa sin más bienes un palacio de 99.000 pesetas, con renta líquida imponible de cerca de mil duros; y aun esto, excelentísimo señor, es una interpretación forzada de la ley, que por algo ha puesto la tarifa primera.»

«¿Cómo ha de querer la ley, excelentísimo señor, que un jornalero pague cédula de 15 pesetas en cualquier villa populosa? Pues eso sucedería con dicha interpretación que barrenaría las claras bases de la ley, del tipo contributivo y de la clasificación de sirvientes y jornaleros, que por fuerza han de habitar pagando alquiler si carecen de domicilio propio. Y como eso no puede ser, dándoseles la cédula de clase 11ª, y clasificando aparte a los pudientes con arreglo a la segunda tarifa, tendríamos la ley de castas, establecida en los crepúsculos del siglo IX, lo cual está muy lejos de la mente de V. E.»

«Además de esto, excelentísimo señor, resulta aquí que la parte explotadora, al oír los justificados lamentos del asendereado contribuyente, no tiene otro recurso que el de añadir la irrisión y sarcasmo acogiendo a la cuestión de orden público para tapar con ella sus avaros instintos; teniendo la suerte de encontrar grande y decidido apoyo en el gobierno de provincia, en donde todo un respetable alcalde, abogado, venerable, y un teniente alcalde, modesto y honrado propietario, representantes de esta villa, fueron tratados como imbéciles esclavos por el gobernador civil, quien oyendo sólo a un dependiente del arrendatario, soltó famosa catinaria digna de la época de los ilotas y lacedemonios, que traerá graves consecuencias en el orden político de esta localidad, pues el jefe político, don Benjamín González, sabiendo que hoy no rigen las leyes de Licurgo, presentóse en el Gobierno civil en demanda de reparación por ligerezas impropias, injurias inesperadas que han traído la dimisión de la mayoría del ayuntamiento, que se ha hecho solidaria de las ofensas inferidas a sus representantes, tan solo por falsas aseveraciones de un dependiente de la empresa arrendataria, que tuvo que ser despedido del servicio al comprarse ante el gobernador la falsedad de sus informes; sin que bastara este hecho elocuente para que el señor feudal rectificara su errónea opinión y diése satisfacciones a los que injustamente ofendió: de modo, excelentísimo señor, que aquí totalmente se han ido encadenando las cuestiones de intereses puramente económicos, del de dignidad política, y lo que es más grave, del amor propio de un pueblo que se estima, ultrajado por ligerezas de quien debía ser modelo de mesura y discreción, y que por lo inverso tiene la desgracia de ofender a tirios y troyanos.»

«Y todo esto, excelentísimo señor, porque al oír estas autoridades tanto clamoreo, acudieron al arrendatario, que aparentando estar arrepentido de su obra, ofreció repararla; pero al llegar a la realización, cumplía en lo tocante a la clase jornalera, plantel sólo de embargos con resultados de insolvencia, pero retrocedió al llegar a las clases que algo poseen, creándose con ello un estado morbosos de difícil curación, si no se emplea otro sistema, pues, excelentísimo señor, los retrocesos son fatales en casi todas las dolencias.»

«Nosotros, excelentísimo señor, sabemos cuán justo y digno es que las partes contratantes pongan todos los medios conducentes a la realización del derecho que la parte interesada por el contrato adquiriera, y por ello alabamos la enérgica circular dirigida por el señor ministro de la Gobernación a sus delegados para que presten eficaz auxilio a los arrendatarios que se subrogaron en los derechos y deberes del Estado con quien contrataron; pero también sabemos que entre dichos deberes está el de sujetarse a la pauta legal con que se les hizo la concesión, y confiamos en su integro carácter para esperar una justa resolución en favor de nuestros hollados derechos, puesto que no es sólo la importancia de la pretendida exacción lo que nos indigna, sino la desigualdad con que se nos trata, puesto que en la capital y pueblos todos de esta provincia se sigue el sistema verdad, y sólo esta sufrida villa encuentra el caprichoso sistema de

la aplicación absurda de la tarifa segunda hecha a falta de los datos oficiales de las contribuciones y de los sueldos.»

«Por todo lo expuesto; porque BURRIANA ES EL ÚNICO PUEBLO DE ESTA PROVINCIA EN DONDE EL ARRENDATARIO, INJUSTAMENTE QUIERE APLICAR LA SEGUNDA TARIFA, y por otras razones que omitimos por no molestar su superior atención, suplicamos a V. E., reverentes, que se digne disponer que por el señor delegado de Hacienda de esta provincia se exija del arrendatario del impuesto en este distrito de Nules la presentación del reparto expresado, cotejándolo con los datos que en la comisión de Evaluación y negociados de subsidio y personal existen, y comprobada la verdad de nuestras aseveraciones, resolver en justicia que humildemente impetran de la rectitud de V. E., cuya vida guarde Dios muchos años.—Burriana, Octubre 1893. Excmo. Sr.—Siguen las firmas.»

*El Globo*, periódico republicano posibilista, publica el siguiente artículo sobre el que llamamos la atención de nuestros amigos.

«CONVERSACION

Supuesto que esto es una conversación, bien puedo comenzar diciendo a mis lectores que si no han sabido de mí en dos semanas, es porque las he pasado de camino. Cada hombre tiene sus vicios y yo tengo el del camino de hierro.

*Retour à Espagne*, como dicen por aquí, y después de haber aspirado el sol como los enfermos que toman inhalaciones, pudiera en esta «Conversación» de hoy decir algo sobre nuestro país, pero casi sería preferible hacer lo que hace don Antonio Cánovas en París, el cual don Antonio se niega a dejarse *interviewar*, porque, según dice, no le da la gana de dar en el extranjero opiniones suyas, que no serían favorables a España, es decir, a la España actual.

Esto está bien y es patriótico. Yo no soy Cánovas (ni lo permita Dios) y opino como él, que de lo malo que sucede entre nosotros hay que aguantarse por la buena e imitar al marqués de Guadalcazar, que hablaba pestes de Francia y de otros países, y cuando le salían al encuentro diciéndole que lo mismo sucedía en España, observaba siempre.

—¡Hombre!, aquello es otra cosa. Y no le sacaban de ahí. España era siempre otra cosa. Que don Antonio no hable en París, bueno va. ¡Sobre qué diría que España está perdida; y que no viniendo él no hay salvación! Ya vendrá y veremos por dónde sale, aunque salga por malagueñas.

Lo único que yo quiero hacer constar, después de haber pasado veinte días en el Norte, y de haber hablado con los hombres políticos de todos los partidos, es que por la primera vez he notado que se toma muy en serio a los carlistas.

A pesar de tantas guerras civiles como hemos tenido, de la mucha sangre derramada, de las imponentes fuerzas presentadas por los carlistas en campaña, nadie admitía en nuestro país la posibilidad de que los carlistas fuesen *poder* un día.

Pero ahora, y no quiero saber por qué, hombres políticos de todos los partidos me decían en San Sebastián:—Al paso que vamos, vendrán los carlistas.

En una conversación reciente habida entre don Francisco Romero Robledo y un redactor de *El Liberal*, aquél hombre público, por la primera vez de su vida, ha indicado que a quien se da vida y elementos y facilidades con el sistema actual de gobernar es a los carlistas.

Un periodista de raza, que ha sido durante muchos años director de *El Globo* y que de carlista no tiene nada, le decía anteayer en París a un amigo mío:—Los únicos que saben por dónde van y lo tienen todo dispuesto son los carlistas...

Lo mismo he oído por todas partes, en Navarra, en Alava, en Vizcaya y en Guipúzcoa... y lo curioso es que esto lo dicen los liberales y los conservadores.

En 1866 se decía en España: viene la gorda. En 1873 se decía: viene el príncipe Alfonso. Ahora se dice: vienen los carlistas.

¿Pues qué es esto y en qué consiste este olfateo de la opinión y este presentimiento de la gente?

Consiste en muchas cosas. En que los republicanos, divididos, encalados, obrando por grupos distintos y sin programa fijo de solución práctica, carecen de guías, de dirección, de unidad, son muchos y no son nadie.

En que los Gobiernos que se suceden, liberales ó conservadores, víctimas del sistema parlamentario que los inventa y los devora, harten y aburren al país, que se encuentra tan mal hoy como hace treinta años, y si quiera por probar desea algo nuevo.

En que no hay hombres. Sucede en España como en Francia: la carencia de personal nos ha traído a un es-

tado de medianía imperante que no resuelve nada.

Todo es efímero, todo provisional, no se ve la mano que ha de dirigir. Antes del año 68 había los Prim, Serrano, Rivero, Ayala, Ríos Rosas, Conchas, Córdovas, Martos, Castelar, Ruiz Zorrilla, Olózaga, Sagasta, Montero, ¡qué se yo! había una pléyade de hombres que podían renovar las situaciones políticas.

Los unos se han muerto; los otros se han reconciliado con las instituciones. Los ídolos populares han desaparecido: el pueblo no tiene un apellido que vitorear, y todas las revoluciones tienen algo de personal que las mueve. Quedan para ir viviendo, dos partidos impopulares los dos, dirigidos por dos viejos gastados y usados y manoseados hasta el exceso. Al uno le apedrean en Zaragoza, al otro le quieren matar en San Sebastián. Pues ¿dónde está el Gobierno capaz de imponerse al espíritu de revuelta que hoy domina?

Entretanto los carlistas, que saben lo que quieren, y a dónde van, han estado durante veinte años trabajando, organizando sus fuerzas, creando una red de comités verdaderamente extraordinaria. Tienen la resistencia pasiva. Oponen a todo lo que está pasando hace ya tanto tiempo, no ya un hombre, sino dos, acaso tres, y dejan que el país, esquilado por los impuestos, ó vejado por las economías, ó dividido por el fraccionamiento de los partidos, se desespere y los llame con esa frase que en nuestro país es el anuncio de todas las grandes catástrofes.

—¡Viene tal cosa! Y cuando en España se dice: viene tal cosa no hay que dudarlo: viene.

Que esto suceda pronto ó no suceda, no me toca a mí decirlo. «Ni quito ni pongo rey», ni tengo predilección por estos ó los otros. Periodista fui, periodista soy, periodista seré; pero hago constar, no ya como periodista, sino como viajero, que lo que ayer pareció imposible, comienza a ser probable, y que por donde quiera que he pasado he oído lo mismo.

Castro y Serrano decía: No sé si el hombre debe ó no debe casarse; lo que sé es que se casa.

Yo digo: No sé si los carlistas deben ó no deben venir; pero empieza a decirse, muy en serio, que vienen!

*Eusebio Blasco.*

Por nuestra parte no queremos hacer ningún comentario. Conocida sobradamente es la firma del precedente escrito, y nada habla más alto en favor de nuestra causa que semejantes declaraciones las haga un furibundo liberal.

CRÓNICA

Ya se sabe que es cosa del oficio, gangas del periodismo y una de las mayores recompensas que alcanzamos los que seguimos la brillante carrera.

¡¡¡Nos han denunciado!!!

Esperábamos el golpe desde que nos encargamos de la dirección de *EL TRADICIONALISTA*, porque es tan segura la denuncia del periodista, como la tempestad al marino, y antes faltará el chocolate en Madrid que la visita del alguacil en la redacción: pero también sabemos que *post nubila phœbus*. Mas nunca pudimos imaginar que por nosotros habían de ser alteradas las leyes de la contabilidad; esperá bamos la primera denuncia y ha venido antes la segunda.

Decíale un médico al enfermo, a quien acababa de recetar una pócima:—Aunque es muy amarga, solo notará usted el mal sabor en la primera cucharada;—a lo que hubo de contestar el paciente:—Diga usted, amigo doctor, no podría empezar tomando la segunda cucharada?

Sin duda alguna el señor Ayuso, conocedor de la ocurrencia y de la gran sindéresis del cliente de nuestro cuento, ha querido también, y tal vez movido por un exceso de compasión, evitarnos la amargura que indudablemente había de producirnos la primera denuncia de *EL TRADICIONALISTA*, y ha dicho para sus adentros, pues le envío dos denuncias, y.... mézclese.

¡Dos denuncias! ¡A pares como los huevos! ¡Ah! Me olvidaba decirles que llegaron los de la policía, hicieron minucioso registro y nos secuestraron... no se asusten ustedes, nos secuestraron quince *tradicionalistas*... de papel.

Los auténticos no se dejan cojer tan fácilmente.

Continuarán batallando a pesar de los Poncios y sin que les arredren denuncias y amenazas.

Y ¡viva el Rey!

*El Progreso* y *El Liberal* se han fusionado. Cosa muy natural.

Entre fusionistas... fusionarse.

En la primera plana del número correspondiente al jueves de esta semana, de *El Liberal* fusionado, aparece un escrito con media firma es decir, con la firma de medio director, exdirector de *El Progreso*, nuestro buen amigo don Juan B. Calduch; el cual, hablando de la célebre entrevista del gobernador con el ayuntamiento de Burriana, afirma que fué éste «amonestado, y sin duda tratado con más dureza que si hubiera sido un ayuntamiento cosiero.»

El testigo es de mayor excepción y no seremos nosotros quien lo recuse.

Suponemos que el señor Ayuso no desautorizará a su periódico de cámara por la declaración que acabamos de anotar; y lejos de ello, comprenderá bien el motivo que *EL TRADICIONALISTA* tuvo para defender a los de Burriana, y el atolondramiento con que obró al denunciarlos.

Lo de Melilla continúa en el mismo estado. El país pidiendo venganza, el gobierno enviando tropas y pertrechos a la plaza, y los moros envaletonados y atrincherándose.

La opinión de los ilustrados militares de Otumba, es la de que tendremos una acción sangrienta en Africa.

Nuestro querido amigo don Joaquín Llorens, diputado por Morella, que actualmente se encuentra en el Norte, en donde ha tenido que detenerse por el mal estado de su salud, ya casi completamente restablecido, regresará en breve con el objeto de estar en Valencia el día 4 del próximo Noviembre, fiesta de San Carlos.

Agradecemos las cariñosas frases que nos dedican varios periódicos con motivo de nuestras denuncias; pero entre todos debemos mencionar a nuestro querido compañero *El Criterio Valenciano*, que es el primero que ha sabido la noticia y se ha apresurado a significarnos sus sentimientos.

Nosotros deseamos que no haya ocasión en que podamos devolver a nuestros colegas, la visita de cortesía y misericordia, que ahora nos hacen.

Dice *El Clamor*:

«Señales de los tiempos. En la acusación que ayer en la audiencia pronunció el ilustrado abogado don Manuel Bellido con motivo de la causa contra el alcalde de Burriana señor Miralles, estuvo elocuente, defendiendo la libertad y los derechos individuales.»

«Hubo momentos en que el señor Bellido, más que afecto a las ideas tradicionalistas, parecía el Danton de la Francia emancipada del yugo de la realeza, encarnación de una tiranía que deliraba furiosa cuando le hablaban de los derechos del hombre y de la libertad.»

«No arguya ahora el idóneo letrado, que eso son recursos de defensa y que simpatizan con los verdaderos derechos y la verdadera libertad, porque ésta y aquéllas son siempre los mismos y la excepción es tanto más fácil y elocuente cuanto más se aquilata en la esfera de las equidades que preconiza la democracia.»

«La oratoria brillante del señor Bellido se sublimaría si viviera alejado siempre de la arcaica escuela.»

Lo que el señor Bellido dijo de la libertad, no es recurso de defensa; es doctrina tradicionalista expuesta en forma elocuente; y no tenemos culpa de que el colega la desconozca. (No le llamamos ignorante).

Esa libertad no se parece a la que proclamaba Danton, que tantas y tan ilustres cabezas segó, ni tiene analogías con la que defienden los liberales de aqueudo, y sirve para castigar a los pueblos arrancándoles sus fueros y sus autonomías administrativas y políticas.

Vivir alejado de la arcaica escuela del árbol de Guernica, es prepararse a morir al son del sublime himno de Riego.

El martes comenzó en la audiencia ante el tribunal de jurados, la vista de la causa contra el alcalde de Burriana, don José Miralles, por supuesta detención arbitraria. Declararon 30 testigos. El ministerio fiscal,

en vista de sus conclusiones absolutas.

Las actuaciones señas sus respectivos señores Gaspar Miralles en horas y no.

El veredicto Felicitación a su música, vi su casa, el del pueblo mismo tiene Gaset.

Hemos Mentor de religioso-p la niñez es y dedicada al acuerdo.

Se publican cada mes, año, está doce páginas buenas con.

Con nuestros deseos la tiano colega.

Se practican dos a cortes de Casasola pueblos más Valencia y.

Con el do la gran compañero fiable familia la joven señor de Querol, a.

Rogamos alma de la fuerte el ánimo.

La Verdad nuestra denuncia dedica la de noticia Buena pit La alegría que, según o.

Heridos de Oye, noce perance, po tú, con todos más ó menos los liberales, no sois basta.

El Tradiceno, y os ha.

Según tel ilustre deleg Marqués de de su excursi.

Con gran el fallecimie simo compañ Girona, a c acompañamos pérdida les h.

Refiriéndolo Verdad: «No es lo que a un gobi

«Si el sace bernador lo t.

Claro es qu más quema, c Pero de cualq dicales dirán las hojas.

Lo de malt que no lo dic nosotros. Tampoco e lao, porque vieron juntos. El delegado su misión, ex

se han fusionado, número correspondiente, de *El Liberal* con media firma, medio director, del nuestro buen amigo, hablando de la rador con el ayuntamiento que fué ésta, atado con más du- un ayuntamiento excepción y no se re- Ayaso no desauto- para por la decla- tar; y lejos de ello, que *El Tradicio-* a los de Burriana, ue obró al denun- n el mismo estado, a, el gobierno nos a la plaza, y los incherándose. rados militares de iremos una acción on Joaquín Llorens, ctualmente se en- nde ha tenido que o de su salud, ya ecido, regresará en ar en Valencia el ore, fiesta de San

Se practican gestiones para que los dipu- dos a cortes don Matías Barrio y Mier, Conde de Casasola y Mella, visiten algunos de los pueblos más importantes de las provincias de Valencia y Castellón.

Con el más profundo pesar hemos sabido la gran desgracia que aflige a nuestro compañero don Federico García y a su apreciable familia, con motivo del fallecimiento de la joven señora doña Adelina Andreu y García de Querol, acaecido en San Mateo.

Rogamos a Dios por el eterno descanso del alma de la cristiana señora y para que con- forte el ánimo de los que lloran su muerte.

*La Verdad* se refocila gradatamente al saber nuestra denuncia, y con tan plausible motivo nos dedica toda su sección de *Pitadas*, pero en la de *noticias* dice que siente la denuncia.

Buena pitada.

La alegría le retoza por todo el cuerpo por- que, según dice, estamos heridos.

Heridos ¿eh?

Oye, nocedalina, no te congratules por el percañe, porque mientras no nos deje Dios, tú, con todos los integristas de la provincia, más o menos católicos; y los *cosieros* con todos los liberales, aunque les ayude el gobernador, no sois bastantes a matarnos.

El TRADICIONALISTA consumirá mucho oxí- geno, y os hará tragar bil's.

Según telegrama que recibimos ayer, el ilustre delegado de Carlos, excelentísimo señor Marqués de Cerralbo, ha regresado a Madrid, de su excursión veraniega.

Con grandísimo sentimiento hemos sabido el fallecimiento del padre de nuestro queridí- simo compañero el director de *El Baluarte*, de Gerona, a quien y a su apreciable familia acompañamos en el pesar que tan irreparable pérdida les ha producido.

Refiriéndose a nuestras denuncias dice *La Verdad*:

«No es lo mismo maltratar a un sacerdote que a un gobernador.

«Si el sacerdote lo toma en paciencia, el go- bernador lo toma por la parte que más quema.»

Claro es que se ha tomado por la parte que más quema, como que aconsejaba el mal humor. Pero de cualquier manera, las autoridades ju- diciales dirán que se ha tomado el rabano por las hojas.

Lo de maltratar a un sacerdote suponemos que no lo dice por su censor, ni se refiere a nosotros.

Tampoco ejercerá de víctima don Wences- lao, porque Balaguer y paciencia jamás se vieron juntos.

El delegado que fué a Onda ha terminado su misión, exponiendo ante el ayuntamiento

en vista del resultado de las pruebas, modificó sus conclusiones provisionales solicitando la absolución.

Las acusaciones privadas a cargo de los le- trados señores Bellido y Martín mantuvieron sus respectivas calificaciones, pronunciando brillantes informes. La defensa, a cargo del señor Gasset, sostuvo la inocencia del señor Miralles en un discurso que duró más de tres horas y no causó al público.

El veredicto fué absolutorio.

Felicidades muy de veras al señor Miralles, quien a su llegada a Barriana fué recibido en música, vitoreado y conducido en hombros a su casa, en medio de entusiasmos delirantes del pueblo que le aclamaba continuamente y al mismo tiempo que a su abogado defensor, señor Gasset.

Hemos recibido el primer número de *El Mentor de los amiguillos del Niño Jesús*, revista religioso-pedagógica, órgano del patronato de la niñez escolar del Sagrado corazón de Jesús, y dedicada a propagar esta asociación confor- al acuerdo del Congreso Católico de Sevilla.

Se publica en Valencia el primer viernes de cada mes, cuesta por suscripción una peseta al año, está muy bien escrita y se compone de doce páginas de amena y buena lectura, y cu- biertas con anuncios.

Con mucho gusto establecemos el cambio, y deseamos larga vida y óptimos frutos al cris- tiano colega.

Se practican gestiones para que los dipu- dos a cortes don Matías Barrio y Mier, Conde de Casasola y Mella, visiten algunos de los pueblos más importantes de las provincias de Valencia y Castellón.

Con el más profundo pesar hemos sabido la gran desgracia que aflige a nuestro compañero don Federico García y a su apreciable familia, con motivo del fallecimiento de la joven señora doña Adelina Andreu y García de Querol, acaecido en San Mateo.

Rogamos a Dios por el eterno descanso del alma de la cristiana señora y para que con- forte el ánimo de los que lloran su muerte.

*La Verdad* se refocila gradatamente al saber nuestra denuncia, y con tan plausible motivo nos dedica toda su sección de *Pitadas*, pero en la de *noticias* dice que siente la denuncia.

Buena pitada.

La alegría le retoza por todo el cuerpo por- que, según dice, estamos heridos.

Heridos ¿eh?

Oye, nocedalina, no te congratules por el percañe, porque mientras no nos deje Dios, tú, con todos los integristas de la provincia, más o menos católicos; y los *cosieros* con todos los liberales, aunque les ayude el gobernador, no sois bastantes a matarnos.

El TRADICIONALISTA consumirá mucho oxí- geno, y os hará tragar bil's.

Según telegrama que recibimos ayer, el ilustre delegado de Carlos, excelentísimo señor Marqués de Cerralbo, ha regresado a Madrid, de su excursión veraniega.

Con grandísimo sentimiento hemos sabido el fallecimiento del padre de nuestro queridí- simo compañero el director de *El Baluarte*, de Gerona, a quien y a su apreciable familia acompañamos en el pesar que tan irreparable pérdida les ha producido.

Refiriéndose a nuestras denuncias dice *La Verdad*:

«No es lo mismo maltratar a un sacerdote que a un gobernador.

«Si el sacerdote lo toma en paciencia, el go- bernador lo toma por la parte que más quema.»

Claro es que se ha tomado por la parte que más quema, como que aconsejaba el mal humor. Pero de cualquier manera, las autoridades ju- diciales dirán que se ha tomado el rabano por las hojas.

Lo de maltratar a un sacerdote suponemos que no lo dice por su censor, ni se refiere a nosotros.

Tampoco ejercerá de víctima don Wences- lao, porque Balaguer y paciencia jamás se vieron juntos.

El delegado que fué a Onda ha terminado su misión, exponiendo ante el ayuntamiento

en sesión que presenciaba numeroso público, en su mayoría formado por contrarios nues- tros, ávidos de oír los tremendos cargos que indudablemente habría formulado en el expe- diente el delegado pesquisidor; y así que fueron leídos los veintitres de que consta el legajo, tomó la palabra el alcalde, y soplando con elo- cuencia hizo venir abajo, uno a uno, todos los castillos de papel que tanta maña y trabajo costaron de levantar.

Momentos hubo en que muchos de los pre- sentes, olvidaron la enemistad porque les do- minaba el patriotismo, haciéndoles prorrumpir en atronadores aplausos la persuasiva frase del señor Sansano, evidenciadora de una ad- ministración honrada y provechosa a los inte- reses de la comunidad, al bienestar moral y material de Onda.

El triunfo fué muy grande; formará época en el municipio y será siempre una brillante página que honrará las gestiones administra- tivas de nuestros amigos, a quienes enviamos nuestra más cordial enhorabuena.

Entre los periódicos que teníamos el jueves sobre la mesa de redacción, hemos encontrado tres números de *La Verdad*, que los correspon- dientes suscriptores a quienes iban dirigidos devolvían al colega y que tal vez los ha traído el cartero por equivocación.

No nos hemos apercebido hasta última hora cuando ya habíamos roto dos en una de cuyas fajas estaba escrito el nombre de D. M. B. de Villarreal, y en la otra el de D. T. A. de Benicarló; el tercero lo conservamos a disposi- ción del colega; ha venido de Roquetas de- vuelta por P. L. M.

Las elecciones municipales se celebrarán el día 19 del próximo Noviembre.

La exposición sobre el asunto de las cédulas que insertamos en este número, nos parece que está redactada por un ilustre paisano nuestro, corresponsal de *El Correo de Valencia*, que da fe de muchas cosas que acontecen en Bu- rriana.

Como hace mucho tiempo que no tenemos el gusto de recibir *El Alicantino*, no nos hemos enterado de una brutal agresión de que ha sido víctima el señor Molla, dignísimo director de este excelente colega, hasta que nuestro querido compañero *El Criterio Valenciano* nos ha dado noticia del bárbaro atentado.

Parece ser que los masones de Alicante no podían sufrir los extragos que causaba en sus filas la brillante campaña que *El Alicantino* sostiene desde há mucho tiempo, con valor, energías y discreción admirables; y apelaron a un acto de salvajismo y cobardía, propio del Riff, para librarse de tan temible enemigo; pero éste en lugar de amilanarse, como pusilánime mujerzuela, contesta con denuedo desde su pe- riódico:

«Por nuestra parte no desfalleceremos en la campaña emprendida; y bien solos, bien unidos con nuestros compañeros en la prensa, cuya cooperación nos esforzaría aún más, si cabe, contra los enemigos de la religión y de la pa- tria, no cederemos un ápice en el camino em- prendido.

«Cierto es que muchos que se precian de ca- tólicos, por sugerencias políticas, siempre se- cundarias a los altos intereses morales que de- fendemos, nos han abandonado cuando más ne- cesario nos era su auxilio. ¡No importa. Si *Deus pro nobis quis contra nos?*»

Tiene razón *El Alicantino* en quejarse del abandono en que ciertos católicos dejan a la prensa buena; esos son los que se pasan los ratos de ocio inventando partidos católicos para unir... a los liberales contra nosotros, y los que no sueltan el turiferario de la mano para que Nocedal tenga a todas horas las na- rices perfumadas. Los que hemos puesto siem- pre vidas y haciendas al servicio de la Iglesia, de España y de Don Carlos, estaremos cons- tantemente en el sitio del peligro y al lado de los que padecen persecución. Con el apoyo de *EL TRADICIONALISTA* cuenta siempre *El Alican- tino*.

Leemos en un periódico de Tortosa:

«Ha presentado al tribunal de censura el señor Ripollés, Pro. de Castellón, el primer ejercicio que consistía en escribir un «Magni- ficat» a 4 voces cuyo examen se hará en segui- da. Como único opositor que es, pues se han retirado los otros dos que habían firmado, to- mará puntos inmediatamente para el segundo ejercicio que será componer en el término de 24 horas unos «kyries» de misa con el carác- ter de música antigua, y acompañamiento de órgano, ó sea de bajo numerado ó cifrado.»

Nos alegraremos que le den la plaza.

La Junta organizadora del Congreso Eucar- rístico de Valencia, ha acordado que la apertura del Congreso se verifique el día 20 del próximo Noviembre y la clausura el domingo día 26, en que tendrá lugar la procesión solemnísimas.

Las Compañías de ferrocarriles conceden el 50 por 100 de rebaja en el precio de los billetes de ida y vuelta a los señores socios que asistan al Congreso. Los señores que tengan propósito de hacer el viaje deberán avisarlo enseguida, expresando en el aviso el itinerario que haya de recorrer cada cual, a fin de recabar de las Compañías a quienes pertenezca el recorrido la correspondiente contraseña.

Apenas Don Carlos tuvo conocimiento de los sucesos de Melilla, hizo pedir con urgencia noticias exactas sobre la situación, a sus ami- gos que residen en Africa, pues ya que no le sea posible hacer nada por España, desea a lo menos calmar sus patrióticas inquietudes, en- terándose de la verdad sobre los peligros que allí puedan amenazar a los intereses españoles.

También sabemos que ha visto con emoción profunda el anuncio de las exequias que a los mártires de Montalegre preparan nuestros amigos de San Fost de Capcentellas, y la com- memoración que se quiere hacer de aquel sal- vaje atropello cometido por otros rifeños, no menos bárbaros que los de Marruecos.

Aquella hecatombe marca una de las prime- ras etapas sangrientas que en la vía del sacrifi- cio ha recorrido nuestra comunión bajo los ojos de Carlos VII, y su recuerdo es de los que más indelebles viven en el ánimo del augusto desterrado.

La Congregación de jóvenes de San Luís Gonzaga de Almazora celebrará el día 22 del corriente la fiesta anual a su Santo Patrón.

El jueves comenzó un solemne tríduo de preparación, consistente en exposición de S. D. M., trisagio cantado por la capilla de la Congregación, meditación sobre una de las virtudes del Santo, sermón y reserva.

Los sermones de estos tres días están a cargo del reputado y elocuente orador sagrado Reverendo don Hermenegildo Montaner, Cura párroco de Alcora, quien panegizará también las virtudes y glorias del Angel de Gonzaga en el día de la fiesta.

Hoy sábado a mediodía y al anochecer se anunciará la proximidad de la fiesta con un vuelo general de campanas y la tradicional *traca*.

El domingo por la mañana a las ocho habrá misa cantada de Comunión general con asis- tencia de los Congregantes y socios del G. m. nasio Luisiano de esta villa, y a las nueve y media se cantará la misa propia del Santo por privilegio obtenido de la Santa Sede para esta Congregación. La acreditada orquesta de Vi- llarreal ejecutará la misa magna del maestro Andreví.

A las cuatro de la tarde, y después de las solemnes vísperas, se expondrá de nuevo a S. D. M., cantándose por la misma orquesta un notable trisagio y reserva; organizándose luego la procesión, y recorriendo la hermosa imagen de San Luís, llevada en magnífico templete por sus devotos Congregantes, las principales calles de la población.

Armonizará el acto la banda de esta villa. Por la noche el Gimnasio Luisiano termi- nará la fiesta obsequiando a los socios con una velada dramática.

Felicidades al digno presidente de la Con- gregación, don Francisco Catalá, por los bri- llantes festejos que dedica la misma a su Santo Patrón.

Hemos detenido la tirada del periódico para comunicar a nuestros lectores la noticia que a última hora recibimos, denunciándonos la grandísima salvajada que anteanoche lleva- ron a cabo los bárbaros de Vall de Uxó, que- mando las ocho puertas del convento en construcción en las afueras de este pueblo.

Suponemos que las autoridades procederán con actividad y energía.

En el número anterior nos olvidamos de dar cuenta a nuestros lectores de que ha dejado de publicarse *El Tradicionalista*, de Pamplona, periódico nocedalista, que como es sabido, diri- gió el señor Ribas.

En el último número declara que vivió ané- mico desde que don Carlos de Borbón le separó de su respetable partido.

*El Siglo Futuro* al dar la noticia de la muer- te de su hermano, dice lacónicamente: «Con- forme estaba previsto, ha dejado de publicarse *El Tradicionalista* de Pamplona.»

A lo que añade *El Correo Español*:

«También está prevista la desaparición de *El Siglo Futuro*.

«Porque es público y notorio que desde que se le despidió como a aquél, vive una vida poco holgada.

«Tan poco, que los apremios a sus suscrip- tores menudean más que los de los agentes del señor Gamazo a los contribuyentes morosos.»

Pero así y todo podrá convencerse de haber mantenido la obcecación de algunos, hasta con- seguir sostenerse hasta hoy, con más ó menos dificultades y sacrificios.

A pesar de las bajas que sin interrupción ha venido sufriendo, desde la despedida entre

sus hombres, entre sus hermanos menores y entre sus abonados.

Nuestro querido amigo y compañero en la prensa, el director de *El Obrero Católico*, don Salvador Guinot, ha sido nombrado profesor auxiliar de la Sección de Letras de este Insti- tuto Provincial.

Felicidades al señor Guinot.

En breve se dará a la publicidad un himno patriótico, letra y música del joven profesor de piano don Angel Gascó, intitulado *¡Volun- tarios al Africa!* escrito para canto y con acompañamiento de piano.

La sociedad coral *castellonense* está actual- mente ensayando la nueva producción del amigo Gascó, la que tendremos el gusto de oír muy pronto.

También lo ensaya y lo dará a conocer muy pronto el orfeón valenciano, nominado *El Mi- cilet*.

Ha sido firmada la escritura de compra de unos solares de Burriana para edificar un con- vento de PP. Dominicos.

Muy pronto, pues, contará el inmediato pue- blo con un convento más.

Como anunciamos a nuestros lectores el do- mingo se celebró con gran suntuosidad en el convento de los PP. Carmelitas del Desierto de las Palmas, la fiesta en honor de la seráfica doctora Santa Tesesa de Jesús.

De esta capital y pueblos limítrofes acudió mucho gentío a la morada de los Carmelitas. La orquesta del señor García interpretó una solemne misa.

Leemos en nuestro querido compañero *El Correo de la Provincia*, de Tarragona.

«Ayer se celebró ante la sección segunda de esta Audiencia la vista en juicio oral y público, seguida contra nuestro estimado amigo don Ramón Nolla y Martí, director que fué de este periódico, por la inserción en el número corres- pondiente al 14 de Mayo del corriente año de un artículo titulado «Desvarios conservadores», que había sido tomado de nuestra colega *Calacuerda* en su número correspondiente al 29 de Abril anterior. Practicadas las pruebas y des- pués de examinado el acusado y el regente de la imprenta y dada lectura por el señor secre- tario al mencionado artículo el ministerio Fis- cal, reconociendo que el delito de injurias a la persona del rey, debió ser cometido en su caso por imprudencia temeraria modificó en este sentido sus conclusiones pidiendo para el acu- sado la pena de cuatro meses y un día de arresto mayor, accesorias y costas.

«La defensa, confiada a nuestro estimado amigo y correligionario el diputado provincial carlista don Victor J. Olesa se esforzó en de- mostrar en un elocuente y razonado discurso que no cabía responsabilidad para el acusado, ni se contenían en el artículo denunciado, fra- ses y conceptos que merecieran la calificación del delito de lesa magestad ó de injurias a la persona del rey.

«Nada debemos añadir por tratarse de causa propia, si sólo esperar confiados en la justicia de nuestra causa que la Sala dictará a favor del acusado, nuestro amigo, un fallo absolu- torio. Por lo demás y mientras llega este mo- mento, agradecemos sinceramente a nuestros colegas las frases de benevolencia y cariño que con motivo de este proceso les hemos mere- cido.»

Posteriormente hemos sabido la desagradable noticia de que el tribunal ha condenado a nuestro queridísimo compañero a cuatro meses y un día de prisión mayor.

Sentimos de todas veras el fallo, y aunque esperamos que el señor Nolla interpondrá re- curso de casación, logrando que se anule la sentencia de la audiencia de Tarragona, no de- mos menos de lamentar el rigorismo em- pleado por la Ley, que consiste se blasfeme de Dios y de los Santos, permite atropellos contra los Obispos, como el que últimamente sufrió el de Teruel, y castiga con severidad a un honrado periodista por haber copiado una frase más ó menos respetuosa para un niño.

**MODISTA**  
**M. ROSA COLOMER**  
 Ofrece a las señoras su nuevo domicilio y taller donde se confeccionan toda clase de ves- tidos y sombreros novedad.  
**FRENTE AL CASINO ANTIGUO**  
 EN LA MISMA RELOJERIA

**SANTORAL**  
 Sábado día 21.—San Hilarión.  
 Domingo día 22.—San Eraclio.  
 Lunes día 23.—San Germán.  
 Martes día 24.—San Rafel.  
 Miércoles día 25.—San Crispín.  
 Jueves día 26.—San Evaristo.  
 Viernes día 27.—San Vicente martir.

Variedades

CARTA DE JUAN SOLDADO A SU MADRE

¡Adios, madre! A morerfal se marcha mi compañía, y yo con ella he de ir; ya sé que va V. a sufrir mucho por mí, madre mía. No estoy ciego, ni estoy loco, ni su amor me importa poco, y aunque con irme le aflijo, no me tache de mal hijo, ni de soberbio tampoco. Me marché al suelo africano porque es proceder villano ocioso en España estar, teniendo tan á la mano tanto moro á quien matar. Esto que yo hago, cualquiera, siendo soldado, lo hiciera, y más si el infel tremola un jirón de la bandera de la nación española. ¿Nos insultan las kábilas? Pues cejamos las mochilas, fusiles y bayonetas, dense al aire las trompetas, refuércense nuestras filas, y el mundo entero ha de ver á esos bárbaros correr de miedo y vergüenza, al par que dejará de brillar la media luna al caer. El honor de España entera me obliga para que muera antes de ver mancillada

esta bandera sagrada que en mi patria se venera. Y sería un mal nacido si no fuera decidido á matar sin compasión á ese perro que, engreído, ha insultado á mi nación. Yo voy dispuesto á luchar, y me propongo matar —sin que me asusten sus gritos— más docenas de moritos que arenas tiene la mar. Y juro que he de tener valor para merecer que España se fije en mí y decirle: para tí la gloria que pueda haber! En mi tienda de campaña clavaré noche y mañana cientos de cabezas moras, para hacer á todas horas trofeos que honren á España. Han de alfombrarme la tierra todos los trajes de guerra de los moros que conquiste, y ¡ay de él si alguno resiste y en no obedecer se aferra. He de tener, Dios mediante, cuando coja algún turbante, de uno de esos infelices, para uso de mis narices más de un pañuelo flamante. Dejándome de ternezas, he de hacer tantas proezas del Estrecho al otro lado, que más bien que Juan soldado seré Juan corta-cabezas. A las hembras, ¡qué tontuna!

no he de mirar á ninguna aunque me la encuentre sola, ¡que no vale una morana ni un pelo de una española! A mi novia he de enviar, cuando le pueda mandar, más de una hermosa sultana que la peine, haga la cama y le ayude á descalzar. Y le mandaré también, cuando pueda, algún harem que le robaré al sultán; y en el corral lo pondrán que es grande y cabrá muy bien. Ya oigo el toque de llamada; la gente está preparada. Ya ondea en alas del viento dándome fe y ardimiento esa bandera sagrada por la cual á combatir contra el infel voy á ir, y pido á Dios que ella sea la que con honra me vea ó vencer ó sucumbir. Perdone, madre querida, esta triste despedida; pero la patria me llama, y pues mi vida reclama, justo es que le dé mi vida. Madre, ya todos se van; ir con ellos es mi afán. ¡Adios, le da el corazón y pide su bendición siempre amante su hijo,—Juan.

En el Café Suizo. Gedeón entra, se sienta á una mesa y pide, con cortedad, un plato de habas cocidas. —Aquí no se sirve ese plato, le contesta el mozo entre desdenoso y burlón. —¿Cómo he oído decir que en todas partes cuecen habas...!

Frase oportuna.—La escena pasa en un tren que se dirige á Madrid. En un coche de segunda clase se halla sentado un venerable sacerdote entre tres jóvenes que hablan en alta voz, y que, con objeto de mortificar á su vecino cuentan escandalosas anécdotas y profieren toda clase de blasfemias.

El sacerdote no pestañea, y al llegar á la primera estación baja precipitadamente del coche.

Hasta la vista, señoras—esclama con amabilidad.

—¡Hasta la vista!—contestan con sorna los compañeros de viaje.—Eso nunca, pues ya no hemos de volvernos á ver en la vida.

¿Como no? Han de saber ustedes que soy el capellán de la Cárcel Modelo.

CHARADA

Solución á la anterior.—BERIDIANA

Cuarta y prima está mi novia

Desde que amándome está:

Prima y segunda es del cuerpo

Una parte principal.

A la tercia y prima iban

Muchas gentes que hoy no van:

Y el todo es muy chiquitito

Y sabe bien además.

Imp. de «El Tradicionalista», Magdalena, 12

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

Para los señores suscritores.—En la 1.ª página, 40 céntimos de peseta línea.—En la 2.ª y 3.ª página, 25 céntimos de peseta línea.—En la 4.ª página, 15 id.—Remitidos, 15 cént. de peseta línea.—Esquelas de defunciones y aniversarios, á 5 pesetas.—Las repeticiones á mitad de precio.

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

Para los no suscritores.—En la 1.ª página, 75 céntimos de peseta línea.—En la 2.ª y 3.ª página, 50 céntimos de peseta línea.—En la 4.ª página, 30 céntimos de peseta línea.—Remitidos, 30 céntimos de peseta línea.—Esquelas de defunciones y aniversarios á 10 pesetas.—Las repeticiones á la mitad.

ANUNCIOS

GUANO POYNTER

AGENTE EN CASTELLON

VICENTE BELLIDO--ARRIBA, 11

El GUANO POYNTER, según los análisis practicados por los inteligentes químicos Dr. don Vicente Peset y don Enrique Bauzá, ha dado el siguiente resultado:

|                              |                 |
|------------------------------|-----------------|
| Amoniaco. . . . .            | 40 á 41 por 100 |
| Fosfatos. . . . .            | 22 á 23 » »     |
| Potasa (en sulfato). . . . . | 4 » » »         |

El GUANO POYNTER, es uno de los mejores que se presentan á la venta y á precios muy económicos.

RUS ARTE FOTOGRAFICO RUS

Aparatos, artículos y productos para la Fotografía

Depósito exclusivo para la venta en España y sus Colonias

de las célebres placas al gelatino bromuro de plata del DR. MONKHOVEN

(Más de 100.000 paquetes de dichas placas vendidas durante el año 1892)

CATÁLOGO GENERAL ILUSTRADO

seguido de un extenso tratado de FOTOGRAFIA PRACTICA, con fórmulas y procedimientos

ÚLTIMAS NOVEDADES FOTOGRAFICAS

EXPEDICIONES A PROVINCIAS Y ULTRAMAR

FERNANDO RUS 68—San Pablo—68 BARCELONA  
10—Espalter—10

GRAN CERERÍA

ESPECIALIDAD en cirios, blandones, kábilas, candelas y todo lo concerniente al ramo de cerería establecido en toda perfección, al peso, forma y gasto de cada país en CERAS PURAS DE ABETAS para el culto católico y con buenas mezclas de varias clases y precios.

GRAN ECONOMÍA por su especial fabricación, sin haba, cir, ni carbón.

Blanqueo de ceras en gran escala, puras sin mezcla

CERAS AMARILLAS de todas procedencias, CEREJINA, PARAFINA, ESTEARINA y cera vegetal.

FABRICA DE BUJIAS ESTEARICAS Y TRASPARENTES, BLANCAS Y COLORES de todas clases y varios precios. Cirios y blandones estearicos de todas dimensiones.

Casa fundada en 1858. PROVEEDORA DE LA REAL CASA—Privilegiada etc.

12 premios DE PRIMERA CLASE Salvadó y Sala —BARCELONA—

Se remiten notas de precios y catálogos ilustrados gratis

HISTORIA DE LA GUERRA CIVIL

POR

DON ANTONIO PIRALA

BASES DE LA PUBLICACION

Esta importantísima obra se publica en tamaño folio, por cuadernos de 64 grandes columnas, estando en ella una hermosa fundición de tipos nuevos y elegantes. Además va ilustrada con magníficos mapas y láminas al color, representando los hechos más culminantes de la obra.

Cada lámina ó mapa, equivaldrá á 32 columnas de texto.

El precio de cada cuaderno es el de

DOS REALES CADA UNO EN TODA ESPAÑA

Cada semana se reparte un cuaderno ó más, si así lo desean los Señores Suscritores.

Los señores que quieran suscribirse directamente, pueden verificarlo mandando directamente, al editor, don Felipe González Rojas, San Rafael, 9, Madrid, el importe de doce cuadernos en libranzas ó letra de fácil cobro.

Se suscribe en Castellón en el Centro de Suscripciones y taller de encuadernación de don José Gómez calle de Euchá.